

var a “entender a Leonardo Polo”, y que en ningún caso puede servir como realización del abandono del límite en cualquiera de sus dimensiones.

“Con la *Teoría del conocimiento* desaparece (...) la consideración del abandono del límite mental como algo irrealizable, más propio de ángeles que de hombres, y también la percepción de Leonardo Polo como un filósofo al que se le ocurren ideas geniales, pero que carece de un cuerpo coherente de doctrina al que merezca la pena prestar atención”, nos dice González Umeres. Ver esta coherencia (*adaequatio*) nos puede llevar a un encuentro con la verdad que sea punto de partida para realizar la ardua tarea de llevar a cabo el abandono del límite en todas sus dimensiones. Nos dice Polo: “para la libertad la verdad es inspiración”, es por ello que “en la verdad todo el hombre retiembla”, “someter la verdad al criterio de certeza constituye un error (...) la verdad no está destinada a aquietar la sospecha o la duda sino a movilizar”.

Básicamente, los puntos débiles de esta obra son la difícil correspondencia del título del libro con lo que podemos encontrar en él. Por otra parte, el objetivo de ser un resumen conlleva la falta de los corolarios y ejemplos con que Polo ilustra sus obras en los que nos pasea por los principales autores de la historia de la filosofía y nos cuenta dónde y por qué sus pensamientos rompen con la axiomática y por tanto yerran, así como de la coherencia del resultado del pensamiento de estos autores con el error cometido. Es por ello que recomiendo el libro a alumnos que encontrarán en él un resumen exhaustivo de lo que un maestro pueda explicarles e ilustrarles en clase.

Ignacio Marcet
marcet.fernandez@cofb.net

Rafael Corazón, *El pensamiento de Leonardo Polo*

Rialp, Madrid 2011, 276, págs.

El pensamiento de Leonardo Polo es un libro de introducción a la filosofía de Polo. Está escrito por el Dr. Rafael Corazón, filósofo, profesor de Instituto en Málaga y discípulo del filósofo madrileño afincado en Pamplona.

El libro está dividido en dos partes. La primera, que ocupa dos capítulos, pretende enmarcar el pensamiento de Polo en las coordenadas de la filosofía europea del siglo XX. En cambio, la segunda parte –que se extiende a los res-

tantes siete capítulos— es una exposición de las ideas más originales y relevantes de Polo, con la intención de hacerlas comprensibles a quienes tienen “otros puntos de vista” (p. 24).

La idea principal de la primera parte es que la filosofía es una respuesta a los interrogantes planteados por nuestra situación. Y hacia esa meta se dirige la filosofía de Polo. Por eso, la singularidad de los mismos acontecimientos —separación neta entre filosofía clásica y filosofía moderna, final de la filosofía, auge de las ciencias, ausencia de una visión unitaria de la realidad, etc.— exige una respuesta singular. Si no se tiene esto en cuenta al juzgar el pensamiento de Polo desde cualquier punto de vista, si éste se torna unilateral, su filosofía resulta, por lo menos, inclasificable. De modo que, para entender lo que Polo quiere decir, se exige o bien cierta benevolencia, si se viene de un entorno académico, o bien algún interés por las cuestiones últimas —Dios, mundo y alma o persona—, si se es un profano en la materia.

En este sentido, el libro de Corazón quiere servir para acercar a Polo a ambos puntos de vista. Para ello, ha optado, por un lado, por dotar de sistematicidad a la propuesta de Polo —un espacio dedicado íntegramente al método que propone (Capítulo 3), y otro a la exposición de los temas descubiertos por dicho método (Capítulos 4, 5, 7 y 8)—; y por otro lado, hacerla asequible, mediante una selección de textos acompañados de breves comentarios que sirven de explicación, a quien se acerca desde otros campos del saber.

La segunda parte del libro es una exposición del método descubierto por Polo y de cómo mediante él se accede a los nuevos temas que dicho método hace posible (p. 24). Sin embargo, lo esencial de esta segunda parte, lo que se pretende hacer en ella, queda ya explicado en la *Introducción*: “para entender a Polo hay que pensar lo que él ha pensado y como lo ha pensado” (p. 23). Porque, una de las notas del nuevo *método* propuesto por el filósofo madrileño es que se conmensura siempre por su *tema*. Con otras palabras, sólo se puede saber en qué consiste dicho método ejerciéndolo.

Así que esta segunda parte no consiste en una confrontación de lo que afirma Polo con las ideas de otros filósofos anteriores; sino más bien, una exposición *in medias res* —es este carácter de *inmediatez* la característica fundamental del método— de los descubrimientos de Polo. Desde un punto de vista, por ejemplo hermenéutico, esto puede sonar arrogante y pretencioso. No obstante, en contra de lo que podría parecer, la filosofía de Polo ha sido desarrollada con la madurez de muchos años de diálogo y discusión con los principales filósofos de la historia. También con la intención de probar la fecundidad

del propio método. Sin embargo, como explica Corazón para comprender a Polo –y de esto es consciente el propio filósofo– “hay que hacerse a la nueva mentalidad y hay que aceptar (...) que el método de Polo no admite demostraciones lógicas porque al abandonar el objeto pensado, la lógica no tiene cabida” (p. 21).

Ahora bien, debe aclararse que lo que Polo propone no es una suerte de intuición total e inefable, sino un método. Y eso mismo queda reflejado en su trabajo por mostrar la índole de ese método. De ello son prueba varios libros y artículos: *Evidencia y realidad en Descartes*, *El acceso al ser*, *Teoría del conocimiento (4 tomos)*, *Lo intelectual y lo inteligible*, etc. Lo que sí puede suceder es que como dice Corazón “en Polo hay algo original que, si no se comprende, se vuelve oscuro e ininteligible” (p. 21). Pero no se puede acusar a Polo de no esforzarse por aclarar en qué consiste abandonar el objeto pensado.

Y esto último es en lo que puede resumirse la filosofía de Polo: el abandono del objeto pensado. Desde él son posibles varios proyectos: hacerse cargo de nuestra situación que, entre otras cosas pero esta es la más importante, pasa por elevar la *Antropología* al plano trascendental –por contraposición al categorial o predicamental y sin necesidad de oponerla a la *Metafísica*– y, en segundo lugar, continuar la filosofía. Ambas cosas se cumplen mediante el ejercicio del método. Para mostrar esto, Corazón dedica varios capítulos a las dimensiones o temas abiertos que se alcanzan o advierten al abandonar el objeto pensado.

Por último, queda referirse a los temas que se abordan mediante el abandono del objeto pensado. Son los siguientes: el ser del universo creado y su esencia –primera y segunda dimensión descubiertas que corresponde a los capítulos 4 y 5, y el ser de la persona y su esencia– tercera y cuarta dimensiones, de las que Corazón da cuenta en los capítulos 7 y 8. Cada una de ellas tiene sus peculiaridades y como deja claro el autor cada una de ellas ha quedado plasmada en un libro.

Antes de terminar, cabe señalar tres asuntos relevantes. El primero es el capítulo dedicado al estudio del cuerpo humano desde el método indicado. El interés radica en que podría parecer que desde este método es la corporalidad la que sale peor parada. Rafael Corazón no hace juicios de valor en este sentido, sino que deja hablar a Polo. El segundo asunto tiene que ver con el capítulo dedicado a introducir la *Antropología trascendental*. En él se hace referencia a la altura histórica, y se destaca el esfuerzo de Polo por resolver los problemas concernientes a la época histórica en que vivimos. Y en tercer lugar,

la breve pero muy útil selección de textos sobre el pensamiento de Leonardo Polo, que pueden ayudar a profundizar a quien esté interesado.

Resulta, pues, pertinente agradecer al profesor Corazón la tarea realizada con este libro, que ayudará a muchos a conocer a Leonardo Polo y su filosofía, y a los que ya le conocen, a valorar y comprender mejor su pensamiento.

Miguel Martí Sánchez
mmarti.1@alumni.unav.es

El Profesor Ignacio Falgueras ha publicado en *Miscelánea Poliana* nº 32 los siguientes estudios teológicos: “Dar equívoco, análogo y unívoco. El acto creador”, “El honor y decoro de María de Nazaret, la madre de Cristo”, “La tercera creación: la santísima humanidad de Cristo”. De seguro que en ellos el lector encuentra resonancias polianas. Ha publicado asimismo el capítulo “El desafío de la reflexión hegeliana. Una oportunidad para proseguir la filosofía”, en el libro *G.W.F. Hegel: Contemporary Readings. The presence of Hegel's Philosophy in the current Philosophical Debates*, M. Herrero (ed.), G. Olms Verlag, Hildesheim, Zurich, New York, 2011, 47-71. También ha publicado el artículo “Guillermo de Ockham y la disolución de la filosofía medieval”, en la revista *Miscelánea Poliana*, 35 (2011) 1-18.

El profesor Paul Mimbi de Strathmore University (Kenya) ha publicado en el nº 33 de la revista *Miscelánea Poliana* el trabajo “Discourse on Method. Questions on Polo's Method of the Abandonment of the Limit”, el cual está conformado por los siguientes epígrafes: 1) “The Dynamic of the Principle of Immanence”. 2) “Its Historical Evolution”. 3) “Beyond the World Within”. 4) “By their Fruits You Will Know Them”. A ellos sigue la *Conclusión*.

Antonio Alonso ha defendido y editado su Tesis Doctoral en La Facultad de Filosofía de la Pontificia Università della Santa Croce en Roma cuyo título es *Libertad y hermenéutica cristiana en la filosofía de Leonardo Polo*, Roma, 2010.